

Identidad japonesa: Conocer el *mono-no-aware* en el camino con los dioses

<https://doi.org/10.21814/uminho.ed.138.5>

Minako Takahashi

Resumo

Este estudio examinará la identidad de Japón a partir de las teorías de Motoori Norinaga (1730-1801). Estas definen el *yamato-gokoro* (corazón de Japón) como el alma honesta capaz de emocionarse profundamente por todo lo que existe (*mono-no-aware*). Sentir la presencia de lo eterno que reside dentro de cada objeto individual, pues, aunque este termine, su colectivo es infinito. Es el sentimiento de admiración que siente un individuo finito al observar el movimiento de un ciclo infinito de elementos finitos. En el sintoísmo, la vida y la muerte son asuntos sobrecogedores que dependen de la voluntad de los *kami* (deidades). Estos establecen unas reglas prueba de su voluntad, que deben de ser seguidas en lo que se conoce como “camino con kami”. Es por estas limitaciones que los japoneses se muestran pasivos ante la existencia de las cosas en el mundo con la esperanza de estar en armonía con los kami.

Palabras clave

Identidad japonesa; *kan'nagara-no-michi*; *mono-no-aware*; *yamato-gokoro*; sintoísmo.

1. Introducción

Al considerar la identidad japonesa, muchos estudios suelen referirse al “*yamato-gokoro* (大和心, corazón de Japón)” o el término sinónimo “*yamato-damashii* (大和魂, espíritu de Japón)” de las Guerras Mundiales, elogiando la devoción y el sacrificio. O, en términos de arte y literatura, la mayoría trata los términos “*mono-no-aware* (もののあわれ)” como expresión de la estética de la fugacidad y la belleza de la tristeza. Ambas palabras proceden de las teorías de Motoori Norinaga (1730-1801)¹, el mayor erudito en estudios japoneses del periodo Edo.

Sin embargo, contraria a la intención original de Motoori, estas palabras que expresan el corazón o el espíritu de Japón pasaron a servir al esfuerzo bélico bajo el imperialismo japonés. Esto se puede ver claramente en uno de los poemas japoneses *waka* compuesto por Motoori. Este poema explica lo que significa ser japonés.

しき嶋のやまごころを人とはゞ朝日にゝほふ山ざくら花²

Shikishimano yamatogokoro hitotowaba asahiniou yamazakurabana

Si me preguntan qué es el Yamato-gokoro (corazón de Japón), les diré que es el cerezo en flor de montaña que brilla bajo el sol³.

Actualmente, por muchos investigadores de la filosofía de Motoori este poema es interpretado como: mi corazón, siendo japonés, es un corazón que conoce y se conmueve ante la belleza de los cerezos en flor de las montañas que brillan al sol de la mañana.

Kozai (1984) sostenía que el significado de los términos cambiaba de generación en generación según las condiciones sociales. En este contexto, evaluó que durante el periodo de no guerra y de guerra ultranacionalista se hicieron dos interpretaciones diferentes del poema de Motoori: “1) es un poema en el que la belleza de los cerezos en flor era sentida con un corazón honesto y 2) es un poema en el que alababa la gracia de las flores que caían y las interpretaba como una ofrenda de la propia vida al Emperador” (Kozai 1984, pp. 82-83).

Las ideas de Motoori, son explorar el espíritu y la identidad japonesa, en oposición al confucianismo y otras enseñanzas chinas que habían influido en Japón desde la antigüedad. Sin embargo, se malinterpretaron sus intenciones. Bajo el ultranacionalismo de la época de las guerras, el *yamato-gokoro*, se interpretó de forma perversa. Se hizo hincapié en la gracia de las flores que caen, a veces interpretada como un espíritu

1 Motoori Norinaga (本居宣長) es erudito de la crónica mitológica japonesa *Kojiki* y es autor del libro interpretativo “*Kojiki-den*” después de sus 35 años de investigación. Propuso la idea del *kodō* (古道, camino antiguo / moral, saber y cultura de la antigüedad), filosofía que impregna el mundo arcaico japonés.

2 El poema japonés tradicional que acompañaba a un autorretrato pintado por Motoori Norinaga el día de su sesenta y un cumpleaños, en 1790.

3 Traducción propia.

puro y audaz, y otras como un sentimiento de no perdonar la vida, como en el caso de los pilotos suicidas kamikaze.

Y ahora, si nos fijamos en otro término comúnmente utilizado de la identidad japonesa, *mono-no-aware* (もののあわれ). En el mundo del arte y del poema corto japonés haiku varios estudios han definido la emoción *aware* como la que se siente cuando algo es perdido por el paso del tiempo. La expresión *mono-no-aware* se utiliza popularmente cuando esta lástima se combina con belleza. Sin embargo, en las teorías de Motoori, el *mono-no-aware* se interpreta como todos los sentimientos y las emociones de las personas hacia todo lo que existe. Haya lo explica de la siguiente forma:

El *aware* es, según la mayoría de los entendidos en literatura japonesa, la clave de la sensibilidad nacional. Hasta que Motoori Norinaga lo devolvió a su pureza original, *mono no aware* venía traducéndose como “el lamento de las cosas” y se entendía desde una óptica budista, como esa tristeza que emanaba del mundo por su naturaleza efímera. Norinaga recordó a los japoneses, y nos enseñó a todos los demás, que el *aware* es cualquier clase de emoción profunda que lo exterior provoca en nosotros (Haya 2013, p. 13).

Motoori en sus teorías, definía que el espíritu fundamental de los japoneses es *yamato-gokoro* y que los japoneses son personas que saben de la existencia de un corazón que es conmovido por la naturaleza (*mono-no-aware*). También afirmaba que los japoneses son personas que siguen la voluntad de los *kami* (神, dioses y deidades) y recorren el camino junto con ellos. Predicando un eterno al pensamiento japonés puro como forma de buscar la identidad japonesa. Es bien sabido que entre los muchos pensadores que han dejado su huella en la historia japonesa, nadie ha explorado qué es Japón tan profundamente y a lo largo de su vida como Motoori. Por lo tanto, si pretendemos explorar la identidad japonesa, no hay pensador que pueda guiarnos más que él. Por lo tanto, este estudio intenta examinar la identidad japonesa a través de sus teorías. La comprensión de las antiguas creencias e identidad japonesas se considera importante como medio para entender la actual forma única de pensar y la cultura de Japón.

2. Metodología

Como se ha mencionado anteriormente, este estudio explora la identidad de los japoneses en torno a las teorías de Motoori Norinaga, quien estudió las crónicas mitológicas japonesas. La razón por la que se explora la identidad japonesa a partir de sus teorías es que los mitos son considerados como dignos de estudio debido a su carácter significativo y valioso para comprender el mundo.

Según Dundes, “los mitos son relatos simbólicos que explican cómo el mundo y la humanidad llegaron a ser lo que son y su forma actual” (Dundes 1984, p. 1). Como es bien sabido, Mircea Eliade pensaba en los mitos como realidades culturales complejas que pueden considerarse e interpretarse desde distintas perspectivas. Argumenta que conocer los mitos es comprender el secreto del origen y la función de todas las

cosas. El hombre ha llegado a ser lo que es hoy gracias a todos los acontecimientos primordiales que han dado lugar a su existencia. El mito se refiere no sólo al origen del mundo, de los animales, de las plantas y del hombre, sino también a todos los acontecimientos primordiales que condujeron al hombre a su forma actual y a su destino mortal. "Si el Mundo existe, si el hombre existe, es porque los Seres Sobrenaturales han desplegado una actividad creadora en los 'comienzos'" (Eliade 1994, pp. 21-22).

Ueda entendía la mitología de la siguiente manera:

La mitología japonesa conserva su carácter de escritura sagrada para el sintoísmo, la fe nacional autóctona de Japón. Esto se debe a que los mitos son literalmente una tradición de fe sobre los dioses y, por tanto, se considera que muestran, intencionadamente o no, la comprensión de la "existencia" de quienes los transmitieron y su percepción de su naturaleza y de lo que debería ser. En este sentido, cuando cuestionamos la visión sintoísta de la vida y la muerte, debemos esforzarnos necesariamente por encontrar los principios rectores originales en la mitología japonesa (Ueda 1991, p. 53)⁴.

En hermenéutica, por tanto, tiene sentido utilizar los mitos como referencias para comprender los fenómenos y la existencia del mundo. Y la idea de Motoori, separar el pensamiento chino y captar el pensamiento y el comportamiento exclusivamente japoneses es un medio útil para explorar la identidad japonesa.

Además, como el inconsciente colectivo, la fe de un pueblo es una determinada orientación de valores de su gente y su forma de vida, sea consciente de ello o no. Por lo tanto, se manifiesta en todo lo que el pueblo hace y dice en su vida cotidiana. Esto se convierte en japonesidad, japonismo e identidad.

De lo anterior, este estudio se remite a las obras de Motoori para aclarar su argumento basado en los mitos. Y al hacerlo, se referirá a las teorías e interpretaciones de los investigadores de sus obras y las aclarará tal y como pretendía Motoori. Además, definirá el significado de los *kami* (dioses y deidades) para los japoneses. Investigará el vínculo entre los japoneses y el *kan'nagara-no-michi* (camino con los dioses), de acuerdo con las teorías de Motoori, a través de las poesías y los comportamientos tradicionales que reflejan las costumbres y el pensamiento japonés. Por último, se aclarará la identidad japonesa. Con ello, podremos conocer qué tipo de personas son y qué pensamiento tienen basados en el sintoísmo.

3. Filosofía de Motoori Norinaga

Motoori Norinaga (1730-1801) fue un erudito del *kokugaku* (国学, estudios nacionales, estudios japoneses) y del sintoísmo a mediados del periodo Edo. Escribió el

⁴ Traducción propia.

*Kojiki-den*⁵, una obra de cuarenta y cuatro volúmenes que contiene anotaciones precisas a las crónicas antiguas *Kojiki*⁶. Intentó aclarar la antigua creencia sintoísta de Japón mediante la comprensión e interpretación de los libros clásicos japoneses.

Motoori utilizaba el término *yamato-gokoro* (大和心, corazón de Japón) para contrastar la identidad de los japoneses con la de los chinos. En otras palabras, enfatizaba el estilo único japonés de cultura, pensamiento y comportamiento, alejado del de China.

Nakura menciona sobre esto que, “el *yamato-gokoro* consiste en apoderarse del sujeto sin preconceptos y captarlo desde el interior del corazón” (Nakamura 1976, p. 25). Esto se opone al *kara-gokoro* (enseñanzas del confucianismo y el taoísmo), un modo de pensamiento que aplica al objeto de percepción una determinada concepción de una norma de valor preexistente. Cuando una persona experimenta cosas, intenta razonar sobre ellas, pensar cómo es moralmente correcto tratarlas y procesarlas. Piensan y tratan las cosas a la luz de los principios morales confucianos y, por lo tanto, tienden a racionalizar y justificar. Incluso el budismo considera todo desde la perspectiva de la vacuidad y el karma, y ve las cosas como no permanentes y perecederas. Esto hace hincapié únicamente en la tristeza y no nos permite comprender plenamente la compasión de las cosas tal y como las siente el corazón honesto.

Motoori propuso que la sinceridad innata es el camino del hombre, y que el verdadero camino del hombre es afirmar las emociones humanas naturales y vivir de acuerdo con la propia sinceridad como una persona con un corazón que conoce el *mono-no-aware* (el movimiento honesto del corazón que se produce cuando una persona entra en contacto con una cosa). También buscó el corazón de los japoneses (*yamato-gokoro*) en un profundo conocimiento de *mono-no-aware*. Se deriva de la visión de la naturaleza que siempre ha tenido el pueblo japonés.

3.1. *Mono-no-aware*

El *mono-no-aware* es una palabra que existe en Japón desde la antigüedad, pero ¿qué significa exactamente?

La palabra *mono-no-aware* se compone de los términos *mono* y *aware*. Motoori se refiere a ellas como, “el *mono* es una palabra que se utiliza para referirse a una amplia gama de cosas, como historias, peregrinaciones, visitas turísticas y abstinencia de cosas. Y el *aware* es el suspiro que brota del corazón en todo lo que vemos y oímos”

5 El *Kojiki-den* (古事記伝) es un estudio del libro *Kojiki* (crónicas japonesas) escrito por Motoori Norinaga. Consta de 44 volúmenes y se completó entre 1764 y 1798. El libro aclara el valor del *Kojiki*, lo compara con otros libros clásicos, describe la historia de su investigación y describe la filosofía o las creencias que impregna la antigua cosmovisión en Japón.

6 El *Kojiki* (古事記), compilado en 712, es el libro más antiguo que se conserva en Japón. En tres volúmenes, el *Kojiki* abarca los episodios desde el comienzo del cielo y la tierra, el nacimiento de los *kami* (dioses y deidades), el nacimiento de los archipiélagos japoneses, la creación del país por los *kami* y el comienzo del reinado del Emperador, hasta el reinado de la Emperatriz Suiko.

(Motoori 1968c, p. 201)⁷. No se limita a la tristeza y la pena, sino que también incluye todo lo que nos sentimos como alegre, divertido, placentero y gracioso. “No es cierto que sentir por las cosas es sólo cuando estas son buenas. El diccionario también dice que sentir es un movimiento, y si el corazón se conmueve, ya sea por cosas buenas o malas, todo lo que podemos sentir, es el *aware*” (Motoori 1968c, p. 202)⁸.

Por tanto, conocer el *mono-no-aware* es saber conocer y sentir el corazón que se debe sentir por todo. Él encontró el *mono-no-aware* en las emociones humanas en general. Ya que se refiere no sólo a los sentimientos tristes, sino a todas las emociones humanas en la medida en que conmueve el corazón. Incluso las emociones de la risa y la ira se consideran manifestaciones del *mono-no-aware* en la medida en que reflejan la verdad del corazón.

Hay varias cosas que sentimos, y esto se debe a que conocemos el *aware* en las cosas. La razón por la que te sientes feliz cuando te encuentras con cosas felices es porque tu corazón conoce ser feliz. Si estás triste cuando ves algo que te entristezca, es porque el corazón conoce de lo que debería sentir. Cuando tu corazón desconoce esas cosas, no hay nada por lo que alegrarte, nada por lo que entristecerte ni nada que sentir (Motoori 1968b, pp. 99-100)⁹.

Lo que quiero decir es que el corazón se conmueve porque conoce el *mono-no-aware*. Cuando entras en contacto con algo y comprendes los sentimientos de, por ejemplo, felicidad o tristeza, eso significa saber o conocer el *mono-no-aware*. Es un estado de nuestro corazón en el que se evoca y se siente algo de la naturaleza y de las cosas con las que nos encontramos. A este respecto, Tahara aclara lo siguiente:

Lo importante en el pensamiento de Motoori no es tanto el *mono-no-aware* per se, sino más bien “conocer el *mono-no-aware*”. La razón es que el *mono-no-aware* en sí mismo no es más que un hecho emocional de una persona, mientras que “conocer el *mono-no-aware*” es, por así decirlo, una capacidad relacionada con los valores humanos (Tahara 1968, p. 74).

Así, el “conocer el *mono-no-aware*” significa que una persona tiene la capacidad de comprender y conocer la verdadera naturaleza de las cosas externas. Esto es lo que Motoori valoraba y definía a un japonés con el *yamato-gokoro* (corazón de Japón)

7 Traducción propia. 「すべてあはれといふはもと、見るものきく物ふるゝ事に、心の感じ出る、歎息の聲にて (...)」.

8 Traducción propia. 「あはれは、悲哀にかぎらず、うれしきにも、おもしろきにも、たのしきにも、をかしきにも、すべてあゝはれと思はるゝは、みなあはれ也。(略)物に感ずとは、俗にはたゝよき事にのみいふめれども、これも然らず、字書にも、感は動也といひて心のうごくことなれば、よき事にまれあしき事にまれ、心の動きて、あゝはれと思はるゝは、みな感ずるにて、あはれといふ詞に、よくあたるもじ也」.

9 Traducción propia. 「さまざまにおもふ事のある、是非物のあはれをしる故にうごく也。しる故にうごくは、たとへばうれしかるべき事にあひてうれしく思ふは、そのうれしかるべき事の心をわきまへしる故に、うれしき也。またかなしかるべき事にあひてかなしく思ふは、其悲しかるべき事の心を弁へしる故に、かなしき也。されば事にふれて、其うれしきかなしき事の心をわきまへしるを、物のあはれをしるといふなり、その事の心をしらぬ時は、うれしき事もなく、かなしき事もなければ、心に思ふ事なし。」.

como una persona que sabe la existencia de la verdadera naturaleza de lo que nos rodea y tiene la capacidad de acercarse a ella.

Veamos ahora las interpretaciones de otros eruditos sobre el *mono-no-aware* de Motoori quienes le dan otro significado.

Watsuji (1922) señala que “el *mono-no-aware* es un sentimiento humano mundano, una emoción pura y profunda que se aleja del sentimentalismo exagerado”. Y basándose en esto, interpreta el *mono-no-aware* de Motoori como “una emoción con sentido de no permanencia, que contiene esencialmente el anhelo de la fuente eterna o el sentimiento de dependencia de lo Absoluto” (Watsuji 1922, p. 229). Es sentir la presencia de lo infinito que reside dentro de cada objeto individual, pues, aunque este termine, su colectivo es infinito. Es decir, el sentimiento de admiración que siente un individuo finito al observar el movimiento de un ciclo infinito de elementos finitos. Podemos reconocer el dolor como una manifestación del anhelo de lo eterno, siempre que la idea de lo interminable exista dentro de una vida que tiene fin, siempre que el sentimiento de anhelo de lo eterno exista en nuestro corazón.

Las emociones que nunca pueden satisfacerse plenamente en la vida real, por ejemplo, buscan la existencia de la eternidad porque, por ejemplo, no hay eternidad del amor o felicidad ni vida sin muerte. Por eso “el *mono-no-aware* impregna todos los aspectos de la vida” (Watsuji 1922, p. 229).

En cambio, Sagami (1978) sostenía que recibir, conocer y sentir la compasión inherente a las cosas es el *mono-no-aware*. En su interpretación de las teorías de Motoori, veía al hombre no como sujeto, sino al hombre como pasivo. Y a este mundo como un mundo en el que hay muchas cosas externas que actúan sobre el hombre.

Conocer las emociones respectivas de todas las cosas se debe a la existencia de las cosas. Es una forma de que los seres humanos entraran en contacto con la verdad del mundo en el que existen las cosas. En este sentido, conocer el *mono-no-aware* es, para Motoori, una comprensión del mundo. La verdadera forma del mundo es el océano del *mono-no-aware* (Sagami 1978, p. 71).

Por lo tanto, el *mono-no-aware* no tiene por qué ser una emoción sublime o una lástima trágica. La palabra *aware* es originalmente una expresión emocional “ああ (Aa, ¡Oh!)” que se pronuncia cuando uno siente una emoción que no puede expresarse con palabras. Así pues, la palabra *aware* es una especie de vaivén emocional que surge de un lugar muy profundo del corazón, que no puede explicarse con la lógica, cuando la gente se encuentra con algo, ya sea una persona o un paisaje.

3.2. *Kan'nagi-no michi* (Camino con los dioses)

Como ya se ha mencionado, los japoneses son aquellos que poseen el espíritu japonés, *yamato-gokoro*, que es capaz de desprenderse del pensamiento chino y conocer el *mono-no-aware*. Al hablar de la identidad japonesa, otro de los objetivos de Motoori era liberar el verdadero sintoísmo del confucianismo y otros pensamientos

extranjeros. En el sintoísmo, influido por los pensamientos chinos de la época de Motoori, se pensaba que la fuerza metafísica de la razón daba existencia al mundo mediante el funcionamiento de los dos elementos del yin y el yang¹⁰. Los hombres, la sociedad y la naturaleza se basaban en la razón y se explicaban y dirigían por el principio coherente de la razón. Motoori, por el contrario, sostenía que los hombres no pueden conocer el significado o la base de la existencia y los acontecimientos. Optó por aceptar el mundo tal como es, como un acto misterioso de los *kami* (dioses y deidades). Sostenía que dejarlo todo a la voluntad de ellos y vivir pasivamente es la antigua forma de la vida.

El sintoísmo significa que la nación ha sido otorgada al pueblo desde la época de los *kami*, y que ya existe en su forma perfecta, sin necesidad de cambio. Si conocemos la verdad de la divina providencia, entonces podemos seguir el camino con los dioses sin distracciones, esto es a lo que llamamos nuestro propio sintoísmo (Motoori 1968d, p. 50).

(...) Si alguien pregunta qué clase de camino es éste, no es un camino que concuerde con la mente de Lao Zhuang ni otros procedentes de China. No es un camino hecho por el hombre (Motoori 1968d, p. 59).

Norinaga afirmaba que la singular forma de seguir la voluntad de los *kami*, transmitida desde los tiempos míticos descritos en las dos crónicas japonesas, el *Kojiki* y el *Nihonshoki*, es el camino con dios (*kan'nagara-no-michi*). Uno que no está sujeto a la intervención humana y que es el mundo de la "sinceridad" para las personas.

¿Qué es *kami* para los japoneses? Las opiniones sobre *kami* difieren entre eruditos e investigadores, y las definiciones varían mucho. Pero, en este estudio consideraremos la definición de Motoori. Tras su investigación en las crónicas mitológicas y los textos clásicos, Motoori determinó que "los *Kami* son un elemento que posee virtudes extraordinariamente excelentes, seres sublimes que inspiran admiración o temor" (Motoori 1968d, p. 125). También, se considera deidad, "aunque sea maligna o extraña, siempre que posea cualidades extraordinarias e inspire respeto sobrecolector y temor" (*ibidem*). Por tanto, en el sentido amplio, el núcleo de la definición de los *kami* es admiración y temor. Así pues, *kami* tiene dos cualidades opuestas. Se trata, como señaló Rudolf Otto (1869-1937) la "armonía del contraste", que por un lado contiene lo cualitativo llamado *mysterium tremendum*, y al mismo tiempo tiene el aspecto fascinante (Otto 2005, p. 49). Podemos decir que un amplio abanico de objetos puede entonces cumplir con la definición de *kami*. Okubo (1996) señala que lo que Motoori concebía como *kami* son acontecimientos o fuerzas inusuales que son ajenas a lo cotidiano. También menciona que "la base del temor es el miedo a su ira inusitada y el temor a la desgracia provocada por ella" (Okubo 1996, pp. 134-135). En otras palabras, los japoneses no temen simplemente, sino que temen incurrir en la ira de los *kami* independientemente de su propia voluntad, lo que conduce al miedo. Motoori menciona que "no hay que pensar en *kami* en términos de bien o mal. Hay

¹⁰ *Suika shintō* (垂加神道). Es la culminación de la tradición sintoísta desarrollada por Yamazaki Ansai, que incorporaba la escuela Cheng-Zhu, el Yin-Yang y el *I Ching*.

que temer su ira y tratarlo con un sentido de reverencia” (Motoori 1968d, p. 61). Si se incurre en la ira de los *kami*, cabe esperar calamidades, muerte, desgracia y castigo. Así pues, subyace el temor a la ira de lo no común y a los desastres que de ella se derivan. Por esta razón, podemos decir que los japoneses han llegado a venerar a los *kami* y a restringir los actos que presagian su ira.

En el folclore, en el corazón de la gente hay una fuerte creencia en la ética, la moral y una forma de vida que era únicamente japonesa. Los japoneses oyen y dicen a menudo la oración *お天道様が見ている* (*Otentō-sama ga miteiru*). Significa que, aunque nadie te esté mirando, el sol en el cielo está observando lo que haces, quiere decir, los *kami* te están mirando en todo momento. Esta es una de las razones por las que no roban ni cometen otras malas acciones, ni siquiera cuando no hay nadie cerca. Prevén que sus acciones provocarán la ira de un ente superior (*kami*), y por eso no cometen actos malvados. En el sintoísmo, tanto la vida como la muerte son asuntos sobrecogedores y misteriosos que dependen de la voluntad de los *kami*. Creen que, aunque los demás no vieran nuestras acciones, los dioses sí, por tanto, existe un esfuerzo por comportarse haciendo el bien. Esto se refleja en el poema del Emperador Meiji:

眼に見えぬ 神に向ひて 恥ぢざるは 人の心の まことなりけり¹¹

(menimienu kaminimukaite hajizaruwa hitono kokorono makoto narikeri).

El significado del poema es que un corazón puro y justo que no se avergüenza de enfrentarse a los *kami* invisibles es un corazón de sinceridad, que es lo más precioso para nosotros.

Además, Motoori, se refiere a la muerte como obra de los *kami*, a la luz de los episodios de las Crónicas *Kojiki* que recogen el nacimiento de los dioses con la creación del mundo y el mundo al que van tras su muerte (la tierra de los muertos). Según sus teorías, una vez que los seres humanos mueren, no pueden volver de nuevo a este mundo, y puesto que la muerte es un hecho desde los tiempos de los *kami*, los seres humanos no tienen más remedio que aceptarlo. Motoori define que “la creación sintoísta es que cuando la gente muere, buenos y malos por igual, todos van a la tierra de los muertos” (Motoori 1968d, p. 257). La muerte es algo triste, pero “esta tristeza llega a todos por igual, y de ella surge la paz mental” (Motoori 1968a, p. 526). Quiero decir, los japoneses son aquellos que comprenden este principio y, por lo tanto, fueron capaces de aceptar el hecho de la muerte y afrontarlo con una ecuanimidad mental.

Sobre esto, Tachibana Sanki (1635-1703), erudito sintoísta del periodo Edo, compuso el siguiente poema:

¹¹ Es uno de los poemas japoneses *tanka* compuesto por el emperador Meiji en 1907. El poema se publicó en “*Meiji tennō gyoshū*” (volumen 2), recopilado por el Ministerio de la Casa Imperial y publicado por el Ministerio de Educación en 1922.

生れ来ぬ先も生れて住る世も死にても神のふところのうち¹²

(*Umarekonusakimo umaretsumeruyomo shinitemo kamino futokoronouchi*)

Incluso en el mundo donde naces, incluso en el mundo donde vives, incluso en la muerte, estás en el lugar donde residen los kami¹³.

Otro, Nakanishi Naokata (1634-1709), erudito sintoísta de Ise, hizo este poema tradicional tanka:

日の本に生れ出し益人は神より出でて神に入るなり¹⁴

(*hinomotoni umareideshi masubitowa kamiyoriidete kaminiirunari*)

*El hombre que nace en la tierra del sol naciente viene de los kami y vuelve a los kami*¹⁵.

Los poemas significan que lo que viene de los *kami* acaba volviendo a ellos después de toda una vida. En otras palabras, desde otra perspectiva, se considera que la vida japonesa forma un continuo eterno que va y viene de los *kami*. Ante una muerte inevitable, los japoneses experimentan su propio “ahora” relacionándose con los cambios de las estaciones. Desde este modo, esto lleva a la interpretación de Watsuji sobre el *mono-no-aware*, como el anhelo de lo eterno, como se ha mencionado anteriormente.

4. Conclusión

Al explorar la identidad japonesa, los elementos clave del argumento de Motoori, que es el objetivo de este estudio, era el *yamato-gokoro*, corazón de Japón, corazón único capaz de conocer el *mono-no-aware*, de llevar consigo el *Kan'nagara-no-michi* (camino con los *kami*).

Para resumir lo anterior, el *mono-no-aware* significa sentir por todas las cosas del universo. No solo significa sentir lástima y tristeza por las cosas y las personas, sino también tener un corazón que siente alegría, ira, pena y emoción hacia todas las cosas y se conmueve por ellas. Motoori utilizaba el término *yamato-gokoro* (corazón de Japón) para contrastar la identidad de los japoneses, enfatizaba el estilo único japonés, alejado del de China. Con una actitud que tiende a racionalizar y justificar, a pensar y procesar las cosas a la luz de la moral confuciana, tendemos a olvidar el *mono-no-aware*. Además, como dicen las enseñanzas del budismo, ver todo en términos de vacuidad, karma y no permanencia, sólo enfatiza la tristeza. No nos podrá permitir comprender plenamente la compasión de las cosas que siente el corazón honesto.

¹² Se menciona en el “*Shintō shihon engi*” de Tachibana Sanki, un sintoísta del periodo Edo, publicado en 1732.

¹³ Traducción propia.

¹⁴ Watanabe 2009, p. 112.

¹⁵ Traducción propia.

Por otro lado, Motoori afirmaba que el *kan'nagara-no-michi* era el camino único de Japón, que se había transmitido desde los tiempos míticos registrados en las crónicas antiguas el *kojiki* y el *Nihonshoki*, y que seguía la voluntad de los *kami* y no implica la intervención humana. Este es el mundo del *ma-gokoro* (真心, sinceridad). El antiguo sintoísmo es el verdadero camino para proteger la naturaleza y construir buenas relaciones humanas. Nos muestra el camino de las personas que admiran y temen a los *kami*, viven con ellos y actúan según su voluntad divina.

En Japón, la vida humana se transmite de generación en generación y se sostiene por la gracia de los *kami* y el poder colectivo de la comunidad. El sintoísmo no tiene una deidad absoluta u omnisciente y omnipotente. Los hombres pueden empatizar con la naturaleza y encontrar la paz de espíritu en su seno. Viven admirando y temiendo las montañas, los ríos, los océanos y la propia tierra, que tienen una gran función a la hora de hacer posible nuestra vida cotidiana.

Así, podemos pensar que los japoneses son personas que han encontrado el espíritu divino en las sobrecogedoras fuerzas de la naturaleza que tienen una influencia particular en la vida humana, y que han descubierto y venerado lo divino. Y, son los que viven de acuerdo con su verdadero corazón como seres humanos los que conocen el camino con los *kami* y el movimiento honesto del corazón al tratar las cosas.

Bibliografía

- Dundes, A. (1984). *Sacred Narrative: Readings in the Theory of Myth*. University of California Press.
- Eliade, M. (1994). *Mito y realidad* (trad. Luis Gil). Labor.
- Eliade, M. (2014). *Lo sagrado y lo profano* (trad. Luis Gil Fernández e Ramón Alonso Díez Aragón). Paidós Ibérica.
- Haya, V. (2013). *Aware, iniciación al haiku japonés*. Kairós.
- Kozai, Y. (1984). *Wakon-ron nōto*. Iwanami shoten.
- Motoori, N. (1968a). *Motoori Norinaga zenshū 1*. Chikuma shobō.
- Motoori, N. (1968b). *Motoori Norinaga zenshū 2*. Chikuma shobō.
- Motoori, N. (1968c). *Motoori Norinaga zenshū 4*. Chikuma shobō.
- Motoori, N. (1968d). *Motoori Norinaga zenshū 9*. Chikuma shobō.
- Nakura, M. (1976). Norinaga-gaku ni okeru kagakushisō no ichi kōsatsu. *Nihonshisōshi-gaku (Journal of Japanese Intellectual History)*, Vol. 8: 24-32.
- Nishio, M., Iwabuchi, E. & Mizutani, S. (Eds.) (2011). *Iwanami Kokugo-jiten*. Iwanami shoten.

- Okubo, N. (1996). Motoori Norinaga no kami no teigi ni tsuite. *Nihon-shisōshi-gaku (Journal of Japanese Intellectual History)*, Vol. 28: 129-146.
- Otto, R. (2005). *Lo santo* (trad. Fernando Vela). Alianza.
- Sagami, T. (1978). *Motoori Norinaga*. University of Tokyo Press.
- Shikishima no uta. (s.f.). Museum of Motoori Norinaga. <https://www.norinagakenkan.com/pages/197/#block1591>
- Tahara, T. (1968). *Motoori Norinaga*. Kōdansha.
- Ueda, K. (1991). *Shintō shingaku ronkō*. Daimēdō.
- Villaverde, M. A. (1991). *Mircea Eliade: Una filosofía de lo sagrado*. Universidad de Santiago de Compostela.
- Watanabe, K. (2009). *Shintō – Nihon seshin-bunka no kontei ni arumono*. Kaichōsha.
- Watsuji, T. (1922). *Nihon sei, shin-shi kenkyū*. Iwanami shoten.